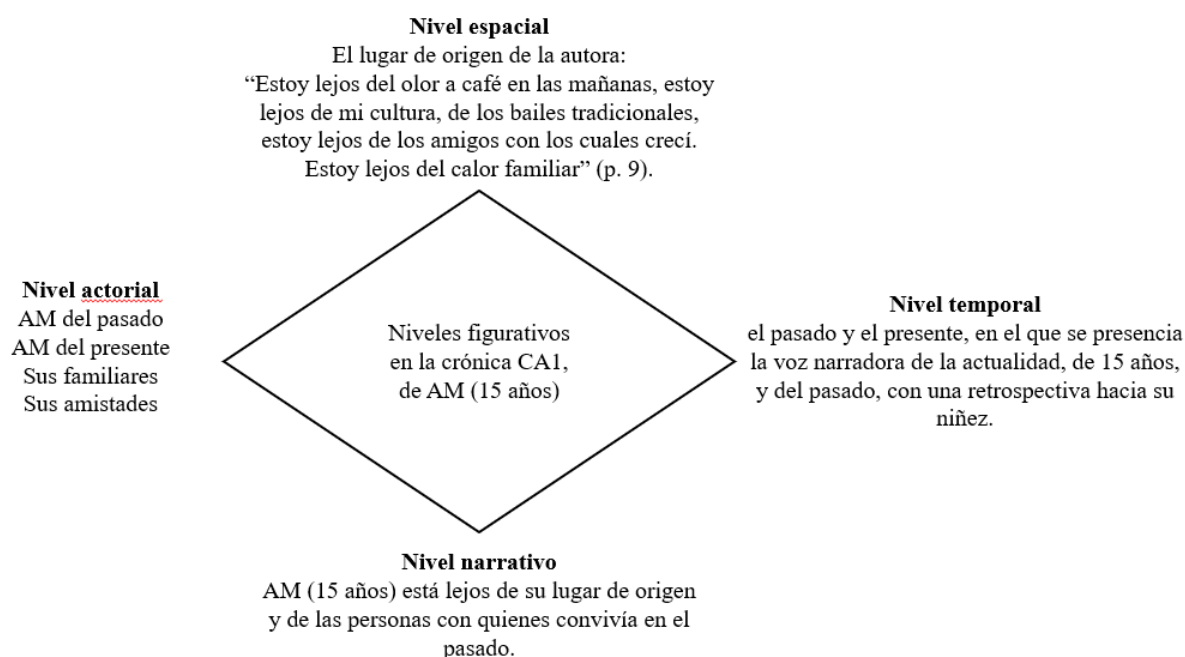


Niveles figurativos en las crónicas de autor de la revista *Aspirantes*

Con el fin de analizar los niveles figurativos y narrativos, identificados en las crónicas, este apartado busca determinar un sentido estructurado a través del análisis de elementos como: planos espaciales, temporales y narrativos. Según el Grupo de Entrevernes *et al.* (1979), el estudio de las crónicas requiere abordar lo que el texto denomina estructuras de superficie, las cuales se dividen en dos dimensiones interconectadas: por un lado, el componente narrativo, que organiza la lógica de los cambios y la sucesión de estados de los sujetos, y por otro, el componente figurativo (o descriptivo), que dota de "cuerpo" y contenido sensible a esos procesos mediante el encadenamiento de figuras y efectos de significado. Con base en lo anterior, un análisis figurativo y narrativo permite demostrar que en la crónica no solo se relatan hechos, sino que simultáneamente a este proceso, se edifica un sentido donde las expresiones y acciones se complementan para configurar la identidad del autor en el relato, tal como se soporta en la teoría de Contreras & Giraldo (2011), en el que la *metis* es la capacidad de leer el entorno para materializar el espacio-tiempo en las narrativas propuestas. Para identificar los 4 niveles figurativos se creó un esquema que permitió ordenar la información recolectada en la matriz de análisis.

Figura 1

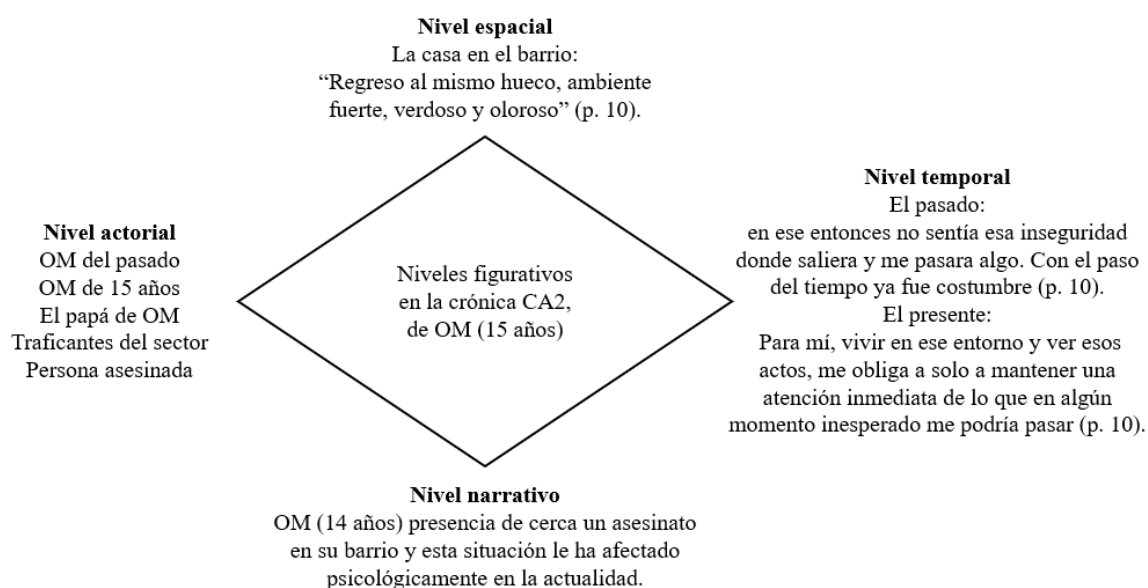
Niveles figurativos de la crónica CA1



Para la crónica CA1, en el plano espacial hay elementos que hacen alusión al lugar de origen de la autora y su lugar de residencia en la actualidad: una relación entre la distancia y la proximidad. Aquello lo podemos identificar en el fragmento “Estoy lejos del olor a café en las mañanas, estoy lejos de mi cultura, de los bailes tradicionales, estoy lejos de los amigos con los cuales crecí. Estoy lejos del calor familiar” (p. 9). A su vez, este fragmento funciona para identificar el apartado temporal: el pasado y el presente, en el que se presencia la voz narradora de la actualidad, de 15 años, y del pasado, con una retrospectiva hacia su niñez. En cuanto al apartado de los planos actorales en el relato, AM presenta los siguientes personajes: ella de 15 años, ella en su infancia, sus familiares y amistades. En cuanto al aspecto narrativo, esta crónica manifiesta cómo AM (15 años) está lejos de su lugar de origen y de las personas con quienes convivía en el pasado.

Figura 2

Niveles figurativos en la crónica CA2



Para la crónica CA2, en el apartado de elementos espaciales, está la casa de OM (14 años), ubicada en algún sector del Norte de Bucaramanga, que se ha convertido en un espacio donde el miedo constante abunda para la narradora: "Me asustaba el hecho de ser las 2 de la mañana y no poder dormir pensando si también me podrían asustar. Bajé a la cocina a calentar leche para dormir, me la tomé y volví a mi cama." (p. 10).

Adicionalmente, la autora menciona como espacio esencial en el desarrollo del relato a las afueras de su hogar, donde presencia desde muy cerca el asesinato de una persona: "Regreso al mismo hueco, ambiente fuerte, verdoso y oloroso. Pasan las horas y cae la noche. Me siento al frente de mi ambiente compartido y llega retumbando un sonido que no se hace extraño de la costumbre de vivir allí" (p. 10). En este apartado, vale la pena mencionar la constancia con la que la autora visita un lugar en el que describe con adjetivos en los que la naturaleza y violencia predominan.

Para el apartado temporal, la autora ubica al relato en los planos del pasado, en la mayor parte del relato, cuando describe el evento traumático. El plano del presente es

utilizado para realizar reflexiones sobre esos hechos y cómo estos afectan hoy en día a la autora:

para mí, sí fue muy abrumador, pero en ese entonces no sentía esa inseguridad donde saliera y me pasara algo. Con el paso del tiempo ya fue costumbre. Para mí, vivir en ese entorno y ver esos actos, me obliga a solo a mantener una atención inmediata de lo que en algún momento inesperado me podría pasar (p. 10).

La percepción sobre la realidad ha evolucionado entre OM (14 años) del presente y del pasado. Ahora despierta una conciencia, que antes no existía, sobre los peligros de su entorno, y la gravedad de estos. Para el plano actorial, figura la OM del pasado, quien se describe como una persona más tranquila:

pero en ese entonces no sentía esa inseguridad donde saliera y me pasara algo. Con el paso del tiempo ya fue costumbre. Para mí, vivir en ese entorno y ver esos actos, me obliga a solo a mantener una atención inmediata de lo que en algún momento inesperado me podría pasar (p. 10).

En este fragmento se puede apreciar cómo OM (14 años) realiza retrospección y reflexión sobre sus recuerdos, en los que aún no sentía ese miedo y alerta constante que siente la Orianna de la actualidad, quien ha cambiado respecto a dicho evento traumático.

Otro de los actores presentes en el relato son los traficantes de drogas locales, que aparecen en fragmentos como: “Escucho los gritos y avisos de los traficantes cercanos y mientras desayuno sigo escuchando los avisos, acostumbrada a que en cualquier momento podría pasar algo”. Nuevamente, resalta la palabra “costumbre” (p. 10), que presentará la trama principal del relato: la normalización de la violencia en entornos cotidianos.

El padre de OM (14 años) es el siguiente actor, quien se materializa como una figura protectora y reconfortante para la autora. “Me voy a la calle con mi padre a hacer mercado. Es el único momento en que puedo estar junto a él, hombre fuerte, blanco y con ojitos

marrones que me llenan de esperanza, de que cada día podré ser su hija favorita" (p. 10), además, se puede ver el único fragmento en el que la narradora da voz a su padre:

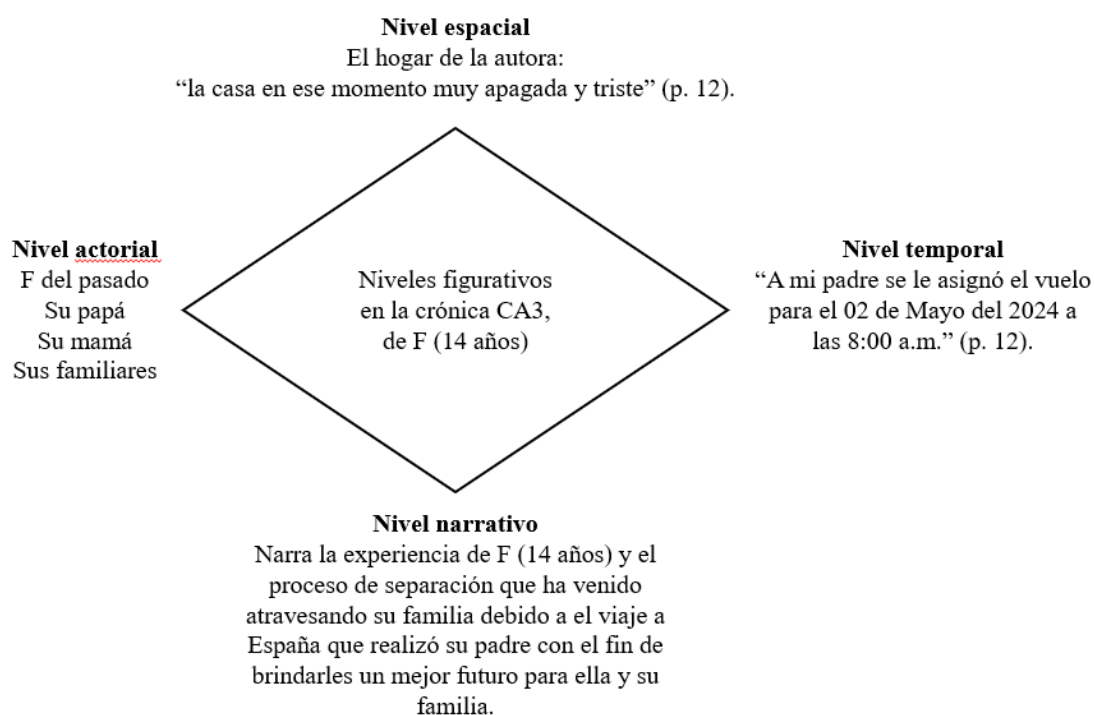
- ¿Qué?, me dijo irritado por no dejarlo tranquilo. Le conté que ayer, mientras él no estaba, yo salí y vi cómo mataron cruelmente a una persona enfrente de mí. – ¿En serio?, me respondió. - ¿Quién era? ¿Por qué? – No lo sé. – Bueno, después hablarán las chismosas” (p. 11).

El anterior fragmento evidencia un poco acerca de la personalidad del padre de OM (14 años), debido a que este demuestra la tranquilidad que menciona OM (14 años) en líneas anteriores, que le genera su padre.

En cuanto al aspecto narrativo, esta crónica narra la experiencia de OM (14 años) al presenciar desde muy cerca un asesinato en su barrio y cómo esto la ha afectado psicológicamente en la actualidad. Esto se puede evidenciar en fragmentos como: “Le conté que ayer, mientras él no estaba, yo salí y vi cómo mataron cruelmente a una persona enfrente de mí. – ¿En serio?, me respondió. ¿Quién era?, ¿Por qué?, – No lo sé. – Bueno, después hablarán las chismosas” (p, 11). En este fragmento se puede resumir la mayoría del relato, donde prevalecen la normalización de la violencia y la poca relevancia que tienen estas problemáticas en la actualidad.

Figura 3

Niveles figurativos en la crónica CA3



Para la crónica CA3, en el apartado de elementos espaciales, está la casa de F (14 años), la cual se asume que está ubicada en algún sector del Norte de Bucaramanga. En el relato no se habla mucho de este espacio, más que para mencionar las emociones que produce este lugar, el cual es consolidado cotidianamente como un espacio y refugio seguro, pero que después de la ausencia de una figura paterna "la casa en ese momento muy apagada y triste" (p. 12). En este fragmento se demuestra una vez más que la figura masculina establece una carga afectiva muy relevante, que afecta no solo a los personajes y narradores de las crónicas, sino que también configura efectos directos en los elementos espaciales del relato. El siguiente elemento referente a la concepción espacial, es el aeropuerto que se encuentra en dirección para España. Este aparece en el fragmento:

A mi padre se le asignó el vuelo para el 02 de Mayo del 2024 a las 8:00 a.m. Se había llegado el día, era una mañana muy fría, lluviosa y muy apagada, de saber que mi padre no iba a estar con nosotros por muchos años (p. 12).

Llama la atención que, en este fragmento, no se encuentre una descripción muy clara de la estadía del padre en España, ni de los sucesos que podría haber afectar positivamente en el estado anímico de F (14 años), después de la despedida con su padre. Por lo tanto, pareciera que el relato se quedara con una concepción negativa del viaje que es vigente hasta el momento de la actualidad, en la escritura del relato.

Para el apartado temporal la autora ubica el relato utilizando descripciones como “Unos meses antes del mes de mayo” (p. 12) donde pondera una alusión al tiempo en el que no conocía la partida de su padre y, por ende, aún era feliz; por consiguiente, en este apartado el tiempo carece de exactitud y donde al mismo tiempo se genera la percepción de que toda marcha con normalidad. Sin embargo, los eventos que marcaron negativamente la psique de la autora son recordados con exactitud, en fragmentos como: "A mi padre se le asignó el vuelo para el 02 de mayo del 2024 a las 8:00 a.m." (p. 12) y "A las 6:00 a.m., mi hermana y mis sobrinas deciden ir a despedir a mi padre al aeropuerto. A las 7:00 a.m. ya estábamos en el lugar donde mi padre se iba a despedir, para irse del país a una nueva experiencia” (p. 12)

Para el plano actoral se caracteriza a la F (14 años) del pasado, específicamente unos meses antes del 02 de mayo de 2024 a las 8:00 A.M., quien aparece al inicio del relato, en el siguiente fragmento: “Unos meses antes del mes de mayo, a mi padre, Alexander, le salió la oportunidad de viajar a España” (p.12). Como siguiente actor se tiene en cuenta a F (14 años) del presente, quien aparece en la parte final del relato, donde deja de utilizar la tercera persona para narrar en primera persona, enmarcando ese énfasis en la veracidad y sinceridad del mensaje: “Desde la distancia te quiero enviar un fuerte abrazo, sé que no es fácil estar separados, pero quiero que sepas que siempre estás en mis pensamientos y en mi corazón. Te

amo mucho, papá” (p. 13). El siguiente actor es el padre de F (14 años), quien parece ser el personaje principal del relato, debido a que no se le dedican casi líneas a los demás personajes, representados como integrantes de la familia de la autora. Además de la descripción del proceso de despedida y lo doloroso que es este proceso a la autora, el padre de F (14 años) aparece descrito física y emocionalmente de la siguiente manera: “Mi padre es un hombre muy amoroso, trabajador, compañerista, pero a la vez rudo, una persona que da mucha confianza, un hombre que nunca deja sola a su familia” (p. 12). De fragmentos como este, se puede evidenciar ese sentimiento de esperanza depositado sobre la vuelta de su padre. A pesar de que el panorama en la actualidad parezca eterno y desolador, siempre la autora se refugia en la confianza y amor que siente por su padre. Ya como último actor, se tiene en cuenta a los demás miembros que conforman la familia de F (14 años), como su hermana y sobrinas: “La familia y yo nos sentíamos con una nostalgia de saber que un miembro muy importante en la familia se nos iba muy lejos” (p. 12). Estos actores no cumplen otra función más en el relato, que extrañar con la misma tristeza y fervor al “miembro más importante de la familia” (p. 12), que no es nada menos ni menos que el padre de F (14 años).

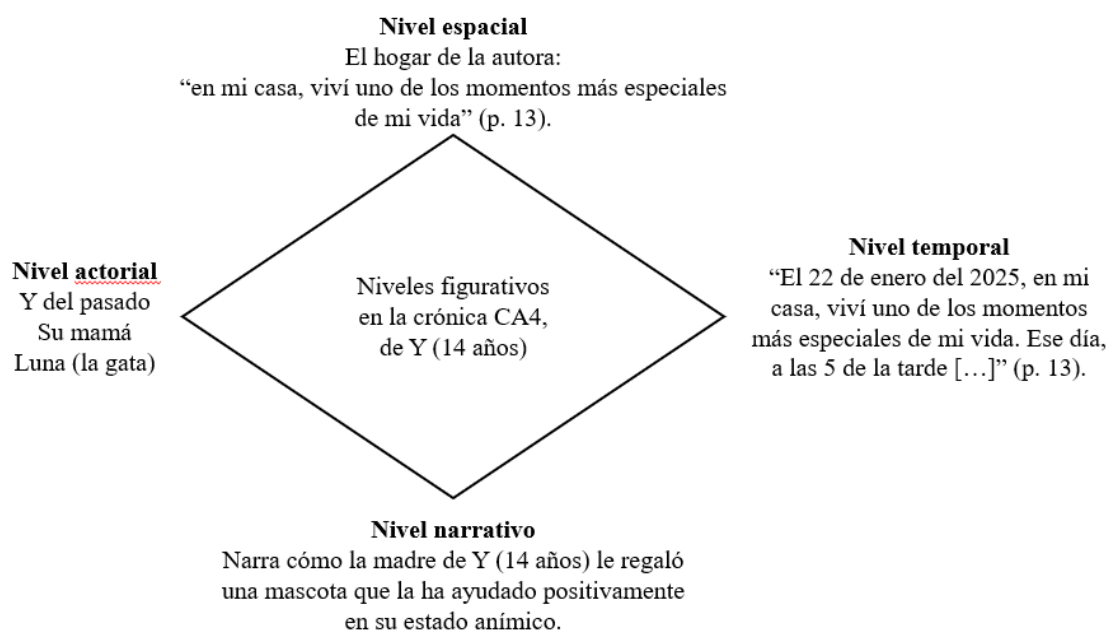
En cuanto al aspecto narrativo, esta crónica narra la experiencia de F (14 años) y el proceso de separación que ha venido atravesando F (14 años) y su familia debido a el viaje a España que realizó el padre de F (14 años), con el fin de brindarles un mejor futuro para ella y su familia. El fragmento que describe tal cual este hecho es el siguiente:

Unos meses antes del mes de Mayo, a mi padre, Alexander, le salió la oportunidad de viajar a España, a cumplir un sueño, el cual es darnos un mejor futuro a mi madre Johanna y a mí. También, se fue por problemas económicos (p. 12).

Nuevamente se presenta una crónica en la que el discurso gira en torno al desapego paternal y cómo este produce una crisis emocional en la narradora.

Figura 4

Niveles figurativos en la crónica CA4



Para la crónica CA4, en el apartado de elementos espaciales, solo se encuentra la casa de Y (14 años), la cual por falta de información se asume que está ubicada en algún sector del Norte de Bucaramanga. El único fragmento donde se menciona dicho elemento espacial es a través del siguiente fragmento: “en mi casa, viví uno de los momentos más especiales de mi vida” (p. 13). Como este elemento espacial, ni ningún otro se vuelve a mencionar a lo largo de todo el relato, se asume que toda la crónica transcurre en este lugar, que es justo donde recurren las mascotas recién adoptadas.

Para el apartado temporal, la autora es clara en torno a las fechas: “El 22 de enero del 2025, en mi casa, viví uno de los momentos más especiales de mi vida. Ese día, a las 5 de la tarde [...]” (p. 13). Nuevamente, se evidencia cómo la claridad y exactitud de un momento tan importante para la vida de una persona suele afectar positiva o negativamente en el desarrollo de una persona.

Para el plano actorial se tiene en cuenta a Y (14 años) del pasado, quien temporalmente se encuentra en la fecha del 22 de enero del 2025. Sin embargo, esta

sensación de hacer énfasis en un evento del pasado se ve identificado en fragmentos como: “Recuerdo claramente la escena” (p. 13), además, Y (14 años) deja varios fragmentos en los que expresa el impacto emocional tan importante que tuvo su mascota: “Desde ese día, Luna no solo fue mi mascota, sino también la dueña de mis sonrisas y la que siempre está presente en mis momentos más sensibles” (p. 14). Adicionalmente, también aparece la intervención de Y (14 años) del presente en relato en la parte final del relato:

Yo les diría a todas las mamás primerizas de gatitos: sé que al principio puede dar miedo no saber si lo estás haciendo bien, yo también lo sentí cuando Luna llegó a mi vida. Pero con amor, paciencia y muchos mimos, todo se aprende. Ellos te enseñan a su manera, con ronroneos, miradas y travesuras. Cuídalos, ámalos y dales su espacio, porque un día te darás cuenta de que ese pequeño ser se convertirá en tu mayor compañía y en un pedacito con patitas de tu corazón (p. 14).

En dicho fragmento, la Y (14 años) del presente enfoca su discurso en enviar un consejo a los lectores, que refleja una reflexión en torno a la adopción responsable de mascotas. Dicho discurso se encuentra cargado de un contenido que se decanta sobre los valores casi maternos, porque habla del miedo que poco a poco va transformándose con dedicación y amor, considerándolo como un miembro adicional de la familia.

El siguiente actor en aparecer es la madre de Y (14 años), quién es la responsable de la llegada de Luna hacia Y (14 años) “Ese día, a las 5 de la tarde, mi mamá, Yoana Clareth Capacho, decidió darme un regalo que marcaría mi vida: una gatita blanca y peluda a la que llamé Luna” (p. 13). De este fragmento, lo que principalmente llama la atención es que por primera vez una figura femenina; en este caso, materna, es la responsable de intervenir y quedar plasmada directamente en las emociones de un autor. En cuanto a otra aparición de la madre de Y (14 años) cabe destacar la siguiente: “Ella, vestida con un pantalón, un buso y unos zapatos blancos cómodos, sonreía mientras me observaba” (p. 13). Como adición a la

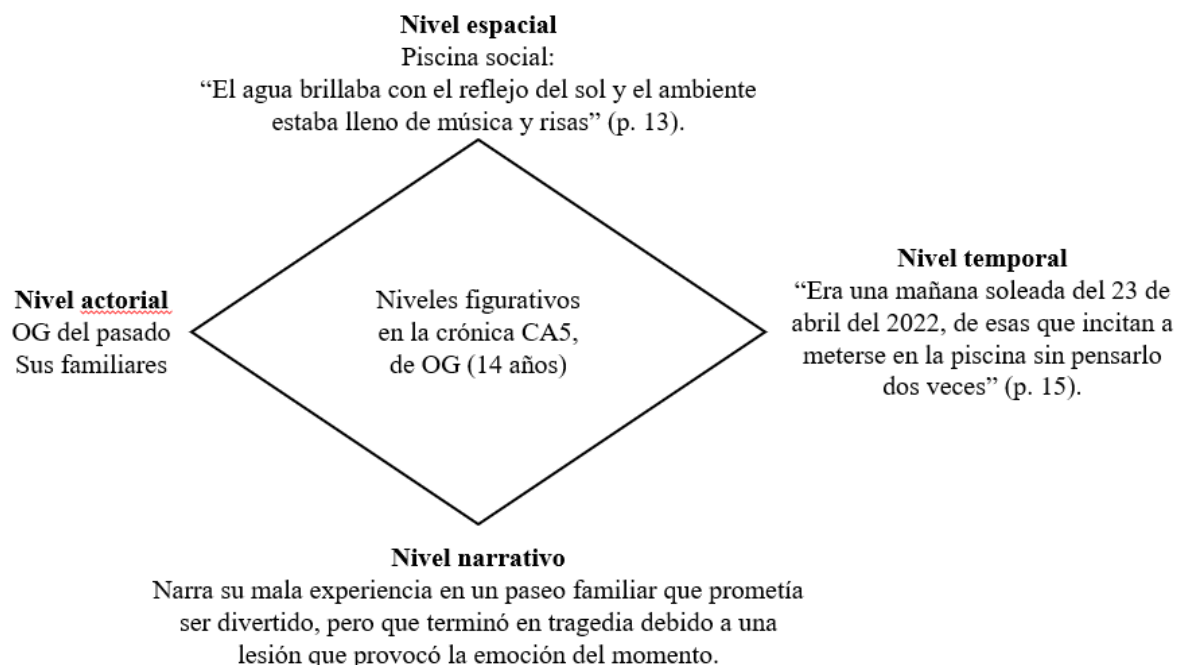
interpretación de este personaje en el relato, pareciera que esta acción de dar a su hija la responsabilidad de cuidar de un ser vivo, fuera una manera de proyectar replicar en su hija la misma reacción o sentimiento que probablemente ella haya sentido cuando fue madre de Y (14 años), donde la responsabilidad termina convirtiéndose en una compañía reconfortante.

En cuanto al aspecto narrativo, esta crónica narra cómo la madre de Y (14 años) le regaló una mascota que la ha ayudado positivamente en su estado anímico:

Desde mi punto de vista, ese día comprendí lo que realmente significa la compañía sincera. Luna no hablaba, pero su mirada, sus ronroneos y su forma de buscarme cuando estoy triste, dicen más que cualquier palabra. Puedo decir con certeza que ella no solo llegó a mi casa: llegó a mi corazón para quedarse (p. 14).

Figura 5

Niveles figurativos en la crónica CA5



Para la crónica CA5, en el apartado de elementos espaciales se encuentra el parque acuático de atracciones:

Era una mañana soleada del 23 de abril del 2022, de esas que incitan a meterse en la piscina sin pensarlo dos veces. El agua brillaba con el reflejo del sol y el ambiente estaba lleno de música y risas. Era un paseo familiar y, entre tanta emoción, decidí lanzarme a la piscina de una forma distinta, más atrevida (corrí, salté con impulso y en el aire intenté hacer una voltereta) (p. 15).

Como se evidencia en este fragmento, las descripciones que giran en torno la piscina son muy cálidas y satisfactorias para el autor, donde se evocan elementos que promueven un ambiente agradable y acogedor. En contraposición a estas descripciones se encuentran los fragmentos ocurridos posteriormente al salto que decide realizar OG (14 años):

Todo pasó en segundos, sentí cómo mi cuerpo giraba, pero algo salió mal: caí con fuerza, mal posicionado y de inmediato un dolor agudo recorrió mi pierna derecha. Me quedé en el fondo de la piscina sin poder mover la pierna. El agua que antes se sentía fresca y divertida, ahora era un silencio que me pesaba (p. 15).

Estos apartados demuestran cómo aquel espacio que antes evocaba confianza y tranquilidad, en un instante, pasa a convertirse en una mala experiencia. Los siguientes lugares mencionados en el relato son la casa de OG (14 años) y el Hospital:

El resto del día transcurrió entre la preocupación y la espera. Eran apenas las 9 o las 10 de la mañana cuando ocurrió, pero no nos fuimos a la casa hasta las 4 de la tarde (hasta esa hora, me llevaron al hospital (p. 15).

Pareciera que antes de que se dirigieran al hospital realizaran una parada en el hospital, donde se hace entender que OG (14 años) tuvo que esperar bastante tiempo para que por fin lo pudieran llevar al hospital.

Para el apartado temporal, OG (14 años) se ubica en una mañana soleada del 23 de abril del 2022, que aparece nada más iniciar el relato: “era una mañana soleada del 23 de abril del 2022, de esas que incitan a meterse en la piscina sin pensarlo dos veces.”, por otro lado, la

siguiente y última percepción temporal impuesta por OG (14 años), transcurre en el tiempo de “las 9 o las 10 de la mañana (...) pero nos fuimos a la casa hasta las 4 de la tarde (p. 15)

Para el plano actorial se tiene en cuenta al OG (14 años) del pasado, correspondiente a una mañana soleada del 23 de abril de 2022, al inicio del relato. OG (14 años) hace entender a los lectores de que en horas de la mañana tiene un ánimo totalmente diferente al de la tarde. Ya que al principio: “era un paseo familiar y, entre tanta emoción, decidí lanzarme a la piscina de una forma distinta, más atrevida” (p. 15). Como puede evidenciarse, OG (14 años) está tan seguro de sí mismo, que termina realizando algo fuera de su zona de confort, con una emoción desmesurada. Sin embargo, ese desborde de emociones no lo hace tener conciencia de las consecuencias de sus acciones, esta posición es enmarcada en el OG (14 años) del presente, quien se ubica tiempo después de lo ocurrido, donde reflexiona sobre aquella tragedia y como los momentos memorables pueden cambiar en un abrir y cerrar de ojos: “El paseo que había empezado con risas, terminó con rostros serios y un dolor que aún recuerdo, fue un salto que nunca olvidaré. Una lección que me enseñó que incluso en los momentos más fáciles, un segundo puede cambiarlo todo” (p. 15).

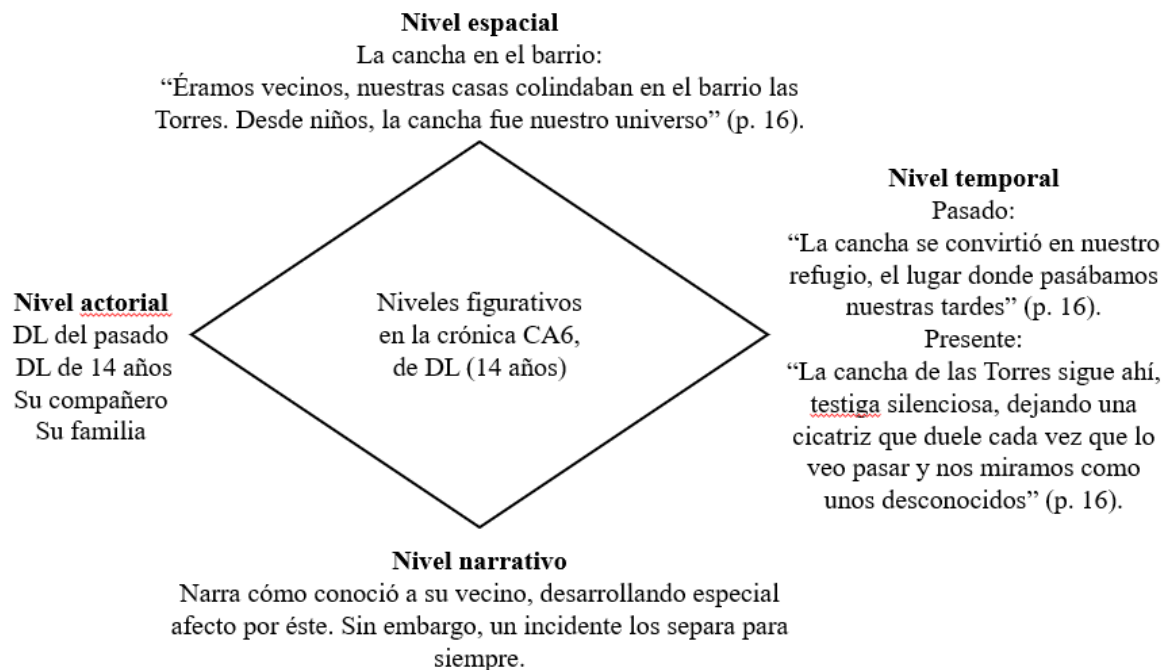
Los siguientes actores son los primos de OG (14 años), que no cumplen otra función en el relato, más que hacer caer en cuenta a OG (14 años) de la gravedad del accidente que le acaba de suceder: “Mis primos se dieron cuenta y se lanzaron a ayudarme, me sacaron con cuidado, pero al verme el pie derecho, quedaron en shock (estaba torcido y morado)” (p. 15).

En cuanto al plano narratorial, OG (14 años) narra su mala experiencia en un paseo familiar que prometía ser divertido, pero que terminó en tragedia debido a una lesión que provocó la emoción del momento. Esto se puede ver en fragmentos como: “El paseo que había empezado con risas, terminó con rostros serios y un dolor que aún recuerdo, fue un salto que nunca olvidaré” (p. 15). De manera general, la crónica no hace más que exponer

una situación en la que OG (14 años) reflexiona sobre la rapidez con la que cambian las cosas y cómo este evento ayudó al narrador a pensar muy bien las cosas antes de actuar.

Figura 6

Niveles figurativos en la crónica CA6



Para la crónica CA6 en el apartado espacial se tiene en cuenta al barrio las torres y la cancha de fútbol ubicada en dicho lugar. Esto se puede evidenciar en fragmentos como:

Éramos vecinos, nuestras casas colindaban en el barrio las Torres. Desde niños, la cancha fue nuestro universo. Él era el rey del balón, ágil y rápido. Yo, en cambio, prefería ser espectadora. Pero la admiración se transformó en algo más. Empezamos a compartir secretos, risas y helados de mango en la tienda de la esquina. La cancha se convirtió en nuestro refugio, el lugar donde pasábamos nuestras tardes. Recuerdo las tardes jugando fútbol, él siempre cuidándome para que no me golpeará el balón. Después, nos sentábamos en las gradas a jugar ese típico juego de las cartas conocido

como "UNO". Ese era nuestro juego favorito, gracias a ese juego nos unimos más (p. 16).

En este caso, la cancha se consolida como un lugar de encuentro donde se forma la amistad y, posteriormente, se despiertan sentimientos relacionados con el enamoramiento de dos individuos.

Para el apartado temporal, este se encuentra indefinido, ya que hace alusión al pasado, pero no se proporciona ninguna fecha en específico. Esto se evidencia en fragmentos como: “Nosotros no tuvimos ni tiempo de despedirnos, todo pasó de repente y, hoy en día, a veces nos cruzamos, pero ya no como antes. Ahora es una mirada más fría y como si nunca nos hubiésemos conocido" (p. 16).

Sobre el plano actorial aparece la DL (14 años) del pasado: “Nosotros nos prometimos apoyarnos siempre, pero la vida tenía otros planes.” (p. 16). En fragmentos como este, se evidencia que DL (14 años) recuerda los eventos y experiencias vividas con su vecino como un recuerdo agri dulce, donde preponderan emociones satisfactorias y negativas. En concordancia con lo anterior, el relato culmina con las reflexiones propuestas por DL (14 años) al final del relato:

Ahí es cuando nos damos cuenta de que el tiempo no perdona y que, a veces, las cosas más lindas se terminan convirtiendo en un recuerdo agri dulce. La cancha de las Torres sigue ahí, testiga silenciosa, dejando una cicatriz que duele cada vez que lo veo pasar y nos miramos como unos desconocidos (p. 16)

El próximo actor, y quien es el personaje principal del relato, que es el vecino de DL (14 años), quien es descrito como una figura protectora: “él siempre cuidándome para que no me golpeará el balón”. Nuevamente se evidencia esa exaltación de la figura masculina, desde el punto de vista de una mujer. Los siguientes actores pasan a ser los detonantes esenciales para que se quebrante la relación entre DL (14 años) y su vecino, que son la abuela de su

vecino y sus padres, cuyos motivos se ven reflejados de manera clara en el siguiente fragmento:

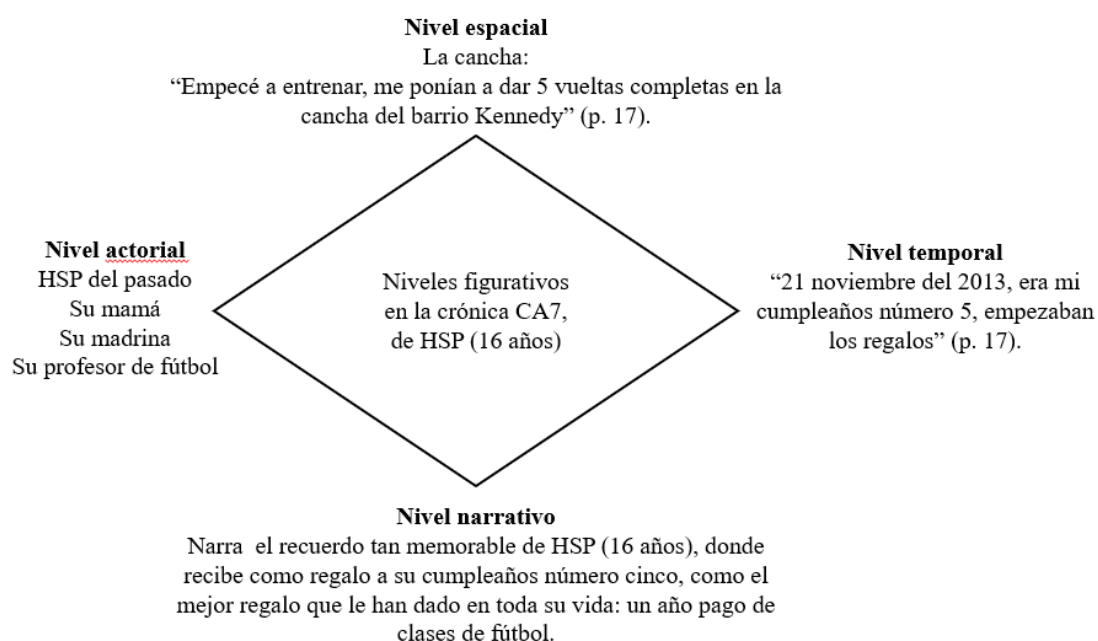
Un día normal yo estaba en mi casa y, de repente, escuché unos gritos, eran de él. Su abuela había fallecido. Fue un dolor inmenso para mí y para mi familia, porque ella era nuestra vecina favorita. Él tenía mucho dolor por la pérdida de su abuela, yo tenía unas ganas de ir a abrazarlo, pero, la semana pasada me habían prohibido hablar con él porque decían que yo estaba muy pequeña para estar jugando con un hombre (p. 16)

En el plano actorial, se encuentra que DL (14 años) narra cómo conoció a su vecino, desarrollando especial afecto por éste. Sin embargo, un incidente los separa para siempre. Esto se puede identificar en el siguiente fragmento:

Después de ahí, ya no nos veíamos y fue muy doloroso, porque nosotros habíamos compartido mucho y, también, fue una de mis personas favoritas en ese tiempo. Nosotros no tuvimos ni tiempo de despedirnos, todo paso de repente y, hoy en día, a veces nos cruzamos, pero ya no como antes. Ahora es una mirada más fría y como si nunca nos hubiésemos conocido (p. 16)

Figura 7

Niveles figurativos en la crónica CA7



Para la crónica CA7, en el elemento espacial priman elementos como la casa de HSP, en la que comienza el relato y se asume que el lugar esencial donde ocurrirá el hecho que lo cambiará para siempre:

21 noviembre del 2013, era mi cumpleaños número 5, empezaban los regalos. Me acuerdo que mi primer regalo fue una pistola de dardos, por parte de un amigo de mi mami. Mi segundo regalo fue un año de entrenamientos de fútbol pagos. Fue lo que me emocionó más, siempre toda la vida me ha gustado el fútbol (p. 17)

Como se puede observar, el espacio adquiere un rol secundario en el relato, para centrarse más en lo esencial de la experiencia, desde el punto de vista del narrador. Por último, la cancha también cumple un rol esencial en relato, incluso mayor que la casa donde no se percibe mayor detalle: "Empecé a entrenar, me ponían a dar 5 vueltas completas en la cancha del barrio Kennedy" (p. 17). En este relato se tiene más información sobre el lugar donde se centra el relato y las emociones que surgieron a partir de un regalo que terminó convirtiéndose en un recuerdo primordial para el autor, en el que probablemente la simple

existencia u observación de este lugar le ubique inmediatamente en esta historia que se encuentra narrando.

Para el plano temporal, se tiene en cuenta que la única fecha que establece el autor es el 21 de noviembre del 2013, esto se encuentra expresado en un fragmento inicial del relato: “21 noviembre del 2013, era mi cumpleaños número 5, empezaban los regalos” (p. 17).

En el plano actorial, el relato deja entrever a HSP (16 años) del pasado, que tiene 5 años “era mi cumpleaños número 5” (p. 17), de este fragmento, nada más podría llamar la atención que la edad con la que HSP (16 años) realiza estos entrenamientos, siendo una edad muy temprana y que evidencia porque fue una experiencia que recuerda casi al pie de la letra, con bastantes detalles en los que demuestra cómo gracias a este tipo de eventos su pasión por el fútbol sigue vigente hasta día de hoy.

Por otro lado, se encuentra el HSP (16 años) de presente, quien tiene 16 años, y 11 años después recuerda no solo la parte buena de maravillosa experiencia, sino también el vergonzoso hecho, al que su entrenador le dio la atención y empatía necesarios para que se motivara a continuar:

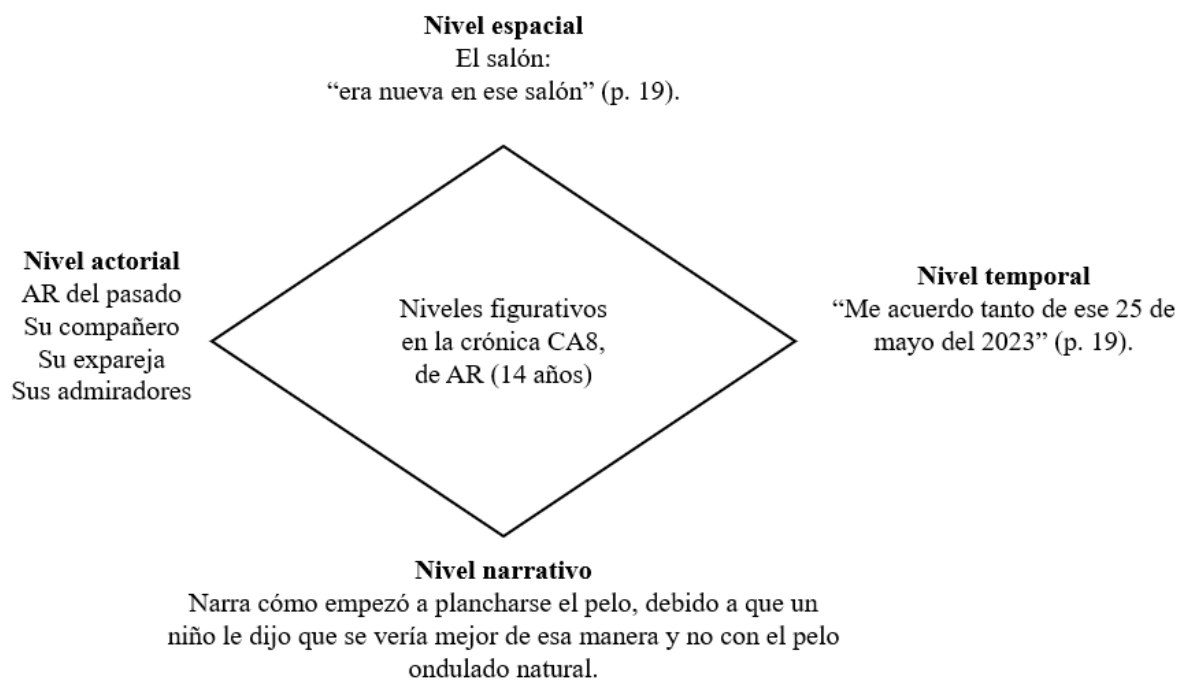
Prácticamente, así fue todo el entrenamiento, era mucho físico. Hasta que ya no podía más. Salí de la cancha y me pegué una doña vomitada. No sabía dónde estaba, me sentía perdido. El profe Pablo se me acerca y me dice “tome agua con bocadillo, tal vez, no almorzó bien”. Le hice caso. Tomé agua, me comí el bocadillo y sentí que regresé. Ya había finalizado el entrenamiento. Me dijo el profe: “felicidades, era un entrenamiento muy intenso y lo intentaste. Eso está bien. (p.18)

En el plano narrativo se tiene en cuenta el recuerdo tan memorable de HSP (16 años), donde recibe como regalo a su cumpleaños número cinco, como el mejor regalo que le han dado en toda su vida: un año pago de clases de fútbol. “Fue lo que me emocionó más, siempre toda la vida me ha gustado el fútbol” (p. 18). Adicionalmente, en el apartado final

del relato, el autor utiliza este espacio para agradecer a la persona que le realizó el regalo: “También, le agradezco hoy en día a mi madrina, Gina Orejarena, por ese regalo aquel 21 de noviembre del año 2013” (p. 18).

Figura 8

Niveles figurativos en la crónica CA8



Para la crónica CA8, todo el plano espacial en el que se desarrolla la crónica es en el colegio Promoción Social de Bucaramanga, esto, aunque no está expreso de manera explícita en el relato, se intuye debido a que la autora no introduce una descripción específica del colegio en el que transcurren los hechos: “Me acuerdo tanto de ese 25 de mayo del 2023, era nueva en ese salón” (p. 19). En cuanto al plano temporal, se presenta el día de 25 de mayo del 2023, que es donde ocurre la mayoría del relato: “Me acuerdo tanto de ese 25 de mayo del 2023” (p. 19). Por otro lado, también se encuentra a AR (14 años) del presente, quien realiza una reflexión sobre lo sucedido: “En estos momentos, me arrepiento, ¿De qué sirve la popularidad, si eso solo se basa en lo superficial?” (p. 19). Con respecto al plano actorial la

AR (14 años) del pasado se manifiesta, para hacer retrospección en el presente sobre lo ocurrido con aquel niño desconocido: “Poco a poco, todo se iba sumando y me afectaba más. Por otro lado, un niño de ese mismo salón se fijó en mi personalidad y mis extraños gustos. Él me hizo sentir mejor con el paso de los días” (p. 19) Finalmente, como actor en este relato, se enfoca al niño misterioso cuya identidad no es revelada en todo el relato:

Tu eres muy linda, pero te verías mejor con el cabello lacio". Desde ese día me dejó de gustar mi cabello ondulado y conocí la plancha para cabello. Al día siguiente, el mismo niño se me acerco y me dijo: "¿Sí ves?, ahora te ves mejor. (p. 19)

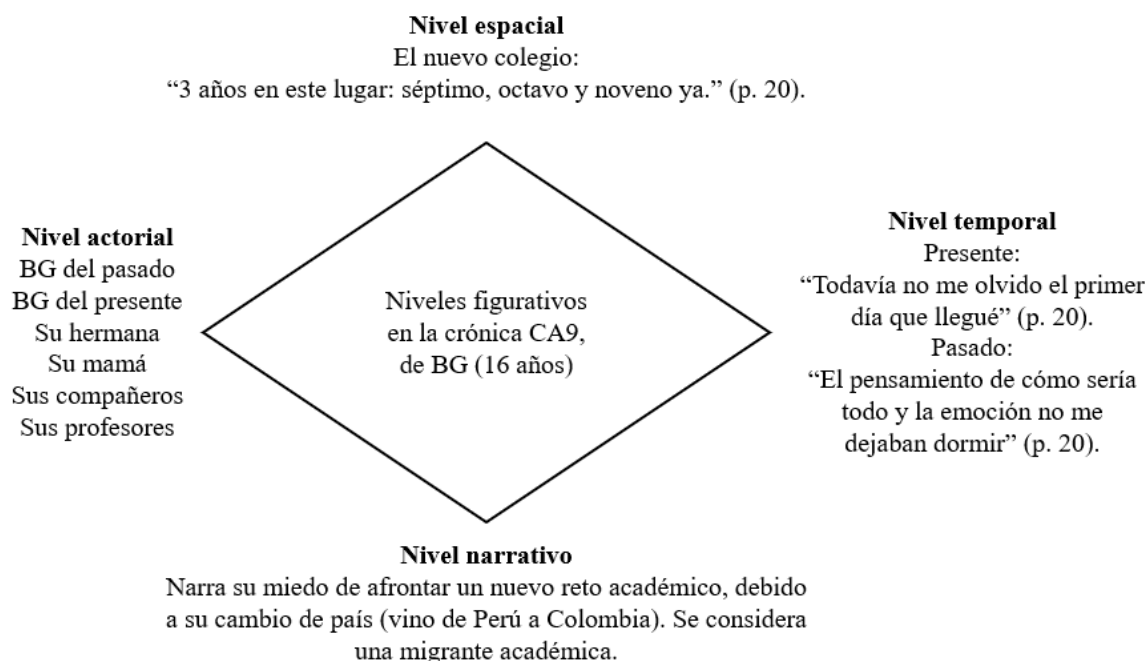
Por otro lado, también aparece otro niño, que parece para cumplir la misma función que el niño anterior, pero este, en cambio, tiene una relevancia mayor, ya que despierta sentimientos más cercanos en torno a la narradora: “Él me hizo sentir mejor con el paso de los días, pero, por desgracia, lo perdí, debido a la "popularidad" que yo tenía en ese entonces. En estos momentos, me arrepiento. ¿De qué sirve la popularidad, si eso solo se basa en lo superficial?” (p. 19),

En el plano narrativo, AR (14 años) narra cómo empezó a plancharse el pelo, debido a que un niño le dijo que se vería mejor de esa manera y no con el pelo ondulado natural. El mejor fragmento que podría resumir esta situación sería el apartado final, donde Alison reflexiona sobre lo narrado:

A veces, es mejor no dejarse llevar por los demás y lo que dicen en un mundo tan idealista. Hay personas a las que les gustas tal y como eres. No te desprecies, ni mucho menos ruegues. En este mundo encontrarás a tu amor y te querrá tal y como estás, sin cambiar nada, excepto que sea para mejorar de una forma que a ti te favorezca y te haga sentir bien. (p. 19)

Figura 9

Niveles figurativos en la crónica CA9



Para la crónica CA9, en el plano espacial se evidencia dos lugares claves durante el desarrollo del relato. En este caso, Perú, habla sobre la BG (16 años) del pasado, quien estaba predispuesta de manera negativa por medio de los comentarios enunciados por su madre:

— Branyelis, acá la gente es inteligente de verdad, no creo que las cosas sean tan fáciles como en el colegio de allá —, dijo chateando. Eso quiero pensar. — Sí hallarás lo mejor, no lo mismo que allá... En eso no debes parar de pensar a cualquier lado que vas, con tu actitud competitiva —." (p. 20)

En este fragmento se puede apreciar cómo la narradora tiene una concepción de inferioridad intelectual sobre su país de origen, mientras que el país donde actualmente se encuentra es visto como superior en todos los aspectos. El siguiente espacio es el lugar actual de residencia, que es específicamente el lugar de residencia de BG (16 años), que es el norte de Bucaramanga:

Yo esperaba mucho más de los colombianos; creí que se me iba a hacer difícil quedar en el cuadro de honor, pero gran decepción me llevé. Estoy feliz de llegar a este lugar y por las amistades que hice, por las actividades nuevas que conocí, como las izadas de bandera, la semana promotora... Agradezco que fue aquí donde empecé y sigo estudiando. (p. 20)

Llama la atención que, en este fragmento, la concepción superior y estricta que se tenía de las instituciones educativas de Colombia, para BG (16 años), termina cambiando drásticamente. En última instancia la competitividad de BG (16 años) termina siendo una característica esencial de su personalidad, que comienza con un miedo convertido en decepción.

En cuanto el plano temporal, se menciona a la BG (16 años) del pasado, de cuando estaba viviendo en Perú: “No era un simple cambio de colegio, era mucho más que eso: cambio de país, cambio de ciudad, toda una vida en Perú dejada atrás” (p. 20). En este fragmento también se evidencia cierta tristeza o nostalgia respecto a la vida dejada atrás en otro país. Sin embargo, este es el único fragmento que se le dedica a Perú, luego no se vuelve a mencionar en todo el relato. Pareciera que esa inferioridad concebida por la autora en dicho país, la haga considerar que no hay nada importante mencionar sobre su estadía en este país. Por otro lado, un elemento clave en el plano temporal es la intervención de la BG (16 años) del presente en fragmentos como:

Yo esperaba mucho más de los colombianos; creí que se me iba a hacer difícil quedar en el cuadro de honor, pero gran decepción me llevé. Estoy feliz de llegar a este lugar y por las amistades que hice, por las actividades nuevas que conocí, como las izadas de bandera, la semana promotora... Agradezco que fue aquí donde empecé y sigo estudiando”. (p. 20)

Como se evidencia en el fragmento, BG (16 años) no solo siente una decepción respecto al proceder educativo que se vive en la institución y que ella cree que se rige de la

misma manera en toda Colombia, sino también la autora presenta situaciones y emociones positivas, como la participación de actividades extracurriculares ofrecidas por la institución.

En cuanto al plano actoral se encuentra a BG (16 años) como agente escolar en séptimo, octavo y noveno grado en la Institución Educativa Promoción Social de Bucaramanga:

Puedo decir orgullosamente que mi cabello mejoró y ya no soy nueva [...]. Estoy feliz de llegar a este lugar y por las amistades que hice, por las actividades nuevas que conocí, como las izadas de bandera, la semana promotora... Agradezco que fue aquí donde empecé y sigo estudiando. (p. 20)

Como se evidencia, esta es una BG (16 años) mucho más confiada y segura respecto a su entorno, en contraste total con la BG (16 años) que estaba completamente nerviosa debido a la predisposición de los comentarios inducidos por su madre: “El pensamiento de cómo sería todo y la emoción no me dejaban dormir. Tenía muchas preguntas en mi cabeza. No era un simple cambio de colegio”. (p. 20). El siguiente actor en el relato es la madre de BG (16 años), que como ya se mencionó anteriormente, es la causante del miedo y ansiedad de la BG (16 años) del pasado, con respecto al comportamiento y dinámicas académicas de Colombia: “— Las niñas pueden llegar a ser muy malas de verdad. Incluso una, por mi belleza, la cara me quiso cortar. Pero no te vayas a asustar, eso era antes; tal vez, ahora no es igual” (p. 20). El siguiente actor presente en la crónica es la hermana de BG (16 años), que no cumple otra función más que acompañar y tranquilizar a la BG (16 años) del pasado, antes de que si quiera alguna de las dos le hablara a alguien en la institución: “—Mira cómo tiene el cabello esa niña de allá, un verde muy feo. ¿Cómo podrá?” (hermana)” (p. 20). El siguiente actor en el relato es el profesor de BG (16 años): “—Chicos, vamos a comenzar. Cada uno una presentación debe realizar. Y este año, ¿qué quiere lograr? —” (p. 20). En este fragmento, llama la atención que el diálogo del profesor está escrito de manera que rimen algunas

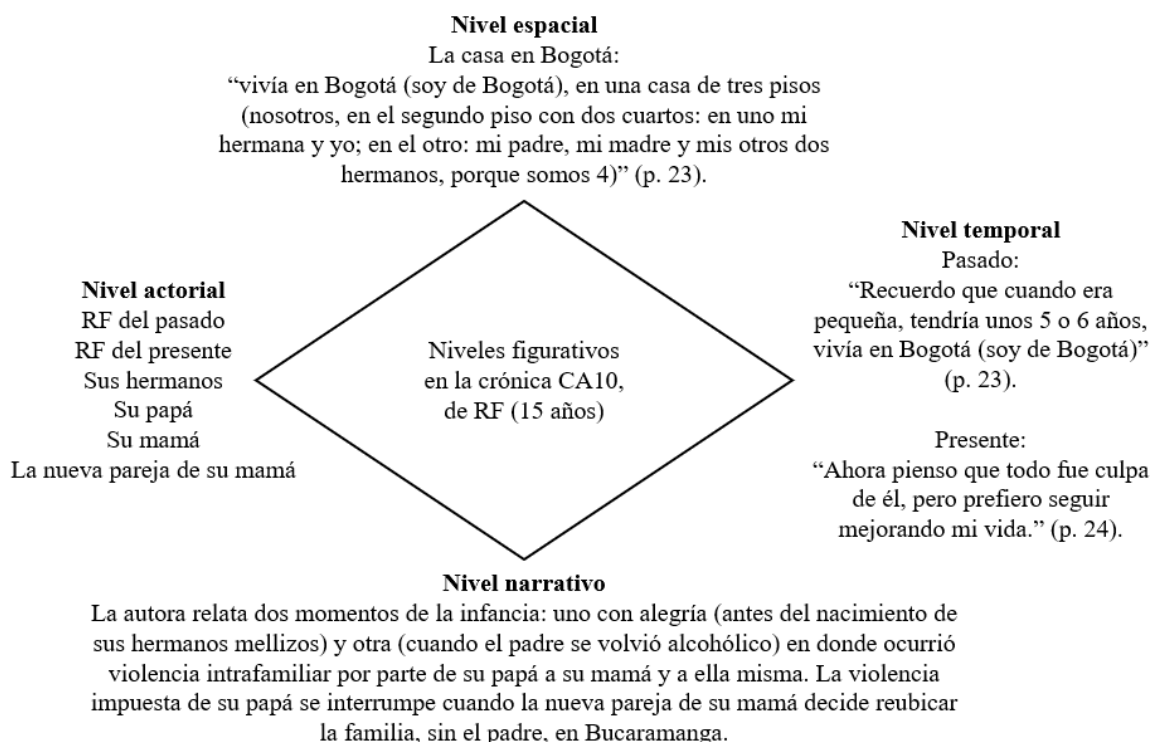
palabras. A partir de esta parte de la crónica, la mayoría de prosa e intervenciones de los personajes se escriben con esta estructura. Este tipo de intervenciones podrían interpretarse como intentos de demostrar que lo dicho por BG (16 años) en el relato es veraz y que su capacidad intelectual se alza sobre los demás. Por último, otro actor que aparece en el relato para demostrarle a BG (16 años) que las predisposiciones que tenía su madre y ella respecto a las dinámicas sociales en Colombia terminan siendo erróneas: "Una niña se me acercó, muy tierna, tenía un peinado muy lindo y sus casetas gorditas que más ternura me dan. Ella me comenzó a preguntar un poco más de mi vida y yo, sin mal, empecé a contestar" (p. 20).

En cuanto al espectro narrativo, la crónica se trata de BG (16 años), quien cuenta su miedo de afrontar un nuevo reto académico, debido a su cambio de país (vino de Perú a Colombia). Se considera una migrante académica. Concluye que la exigencia académica no es tan difícil como en su lugar de origen, esto se puede evidenciar en fragmentos como: "Me asustaba pensar que, por ser migrante académica, todo fuese a cambiar" (p. 20). Llama la atención que el punto de vista de la narradora gire única y exclusivamente respecto al desempeño escolar. Dicha personalidad competitiva parece ser infundida por la madre, pero dichos sentimientos de ansiedad terminan convirtiéndose en un exceso de seguridad y competitividad que terminan caracterizando a la BG (16 años) del presente:

Puedo decir orgullosamente que mi cabello mejoró y ya no soy nueva. Y lo que me asustaba de mi rendimiento académico, no pasó, al quedar en el primer lugar del primer periodo y de todos los demás me decepcioné. Yo esperaba mucho más de los colombianos; creí que se me iba a hacer difícil quedar en el cuadro de honor, pero gran decepción me llevé. (p. 20)

Figura 10

Niveles figurativos en la crónica CA10



Para la crónica CA10, como elementos de los planos espaciales están presente la ciudad de Bogotá, que hace referencia a la infancia de emociones fragmentadas de RF (15 años): "Recuerdo que cuando era pequeña, tendría unos 5 o 6 años, vivía en Bogotá (soy de Bogotá), en una casa de tres pisos (nosotros, en el segundo piso con dos cuartos: en uno mi hermana y yo; en el otro: mi padre, mi madre y mis otros dos hermanos, porque somos 4)" (p. 23).

Para la adolescencia de RF (15 años) emerge su estadía en Bucaramanga: "Pasó un tiempo así y llegó el día en que mi madre alistó las maletas y nos volamos a Bucaramanga con el señor". En este fragmento, se hace ver a Bucaramanga como la ruta de escape o manera de percibirse segura respecto a los conflictos que se desarrollan en la casa ubicada en

la ciudad de Bogotá. En cuanto al apartado temporal se consolida la noción comparativa entre la adolescencia e infancia que ya se mencionó anteriormente.

En cuanto a la presencia del plano actorial en el relato, se presenta a RF (15 años) del pasado, haciendo énfasis en su infancia durante su estadía en Bogotá, quien menciona que en algún momento su vida transcurría de manera tranquila, hasta que su padre comenzó a llegar alcoholizado a la casa. En este caso, RF (15 años) hace especial énfasis en los episodios de maltrato intrafamiliar que tuvo que presenciar siendo apenas una niña: “La vida era buena, pero se acabó cuando mi padre llegaba a la casa alcoholizado inventando cosas como que mi madre tenía mozo y el que terminaba engañando a la otra persona siempre fue él” (p. 23). En cuanto a los demás miembros de la familia, estos aparecen descritos en el siguiente fragmento: “en una casa de tres pisos (nosotros, en el segundo piso con dos cuartos: en uno mi hermana y yo; en el otro: mi padre, mi madre y mis otros dos hermanos, porque somos 4)” (p. 23). Los siguientes actores esenciales en el relato, pasarán a ser la madre de RF (15 años), el amante de esta, que vive en Bucaramanga, y que será con quien esta termine huyendo de aquel entorno violento en Bogotá: “Todo cambió con un celular. Te preguntarás ¿cómo que con un celular? Pues, a mi madre le compraron un celular, el cual le sirvió para conocer a su pareja, con quien está hoy en día” (p. 23). Como último actor presente en relato, se encuentra el padre de RF (15 años), a quien la RF (15 años) del presente, con 15 años, le dedica unas palabras respecto a sus sentimientos: “Ahora pienso que todo fue culpa de él, pero prefiero seguir mejorando mi vida. Dejar todo atrás. El pasado es una cicatriz fea de verla, contarla y recordarla” (p. 24).

En el plano narratorial, RF (15 años) relata dos momentos de la infancia: uno con alegría (antes del nacimiento de sus hermanos mellizos) y otra (cuando el padre se volvió alcohólico) en donde ocurrió violencia intrafamiliar por parte de su papá a su mamá y a ella misma. La violencia impuesta de su papá se interrumpe cuando la nueva pareja de su mamá

decide reubicarse con la señora, ella y sus hermanos en Bucaramanga, esto se evidencia a través de fragmentos como:

Recuerdo que cuando era pequeña, tendría unos 5 o 6 años, vivía en Bogotá (soy de Bogotá), en una casa de tres pisos (nosotros, en el segundo piso con dos cuartos: en uno mi hermana y yo; en el otro: mi padre, mi madre y mis otros dos hermanos, porque somos 4). Recuerdo que todo era bueno antes de que tuvieran a mis dos últimos hermanos, que son mellizos. La vida era buena, pero se acabó cuando mi padre llegaba a la casa alcoholizado inventando cosas como que mi madre tenía mozo y el que terminaba engañando a la otra persona siempre fue él. (p. 23)

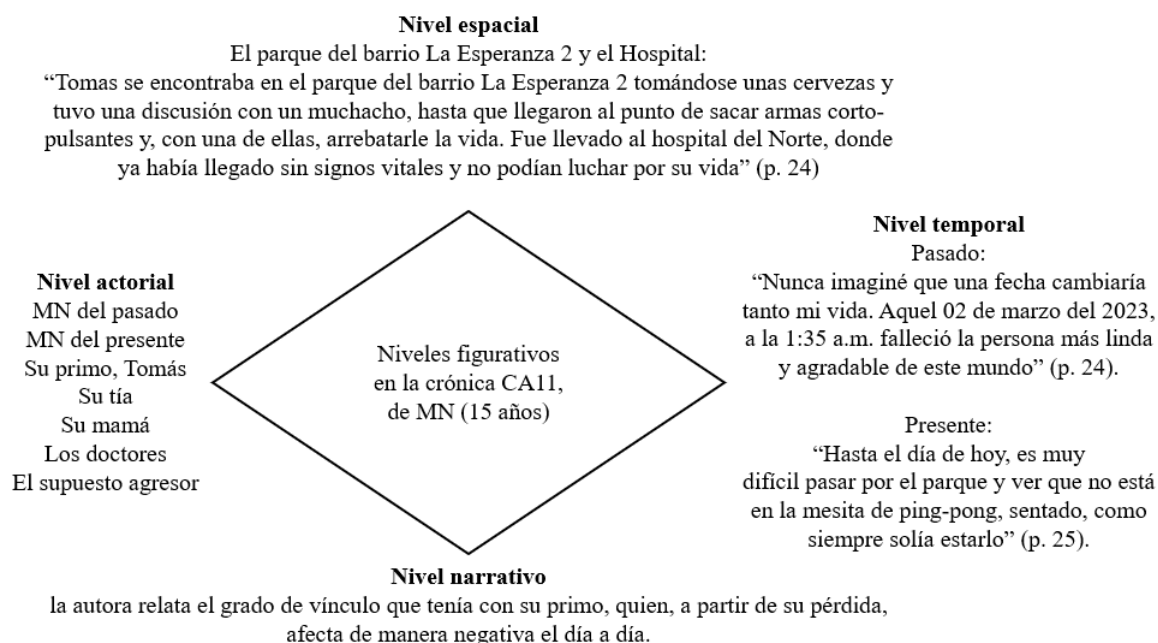
De este fragmento llama especialmente la atención la parte en la que RF (15 años) menciona el nacimiento de sus hermanos como posibles detonantes del conflicto entre sus padres, a pesar de que no vuelva a mencionar si estos tengan algún tipo de implicación en esta experiencia. Pareciera que simplemente se tratara de un punto de referencia memorable para acceder al inicio de todo un proceso de malas experiencias. Adicionalmente, en fragmentos como

De mi parte, recuerdo la mayoría de cosas. Es tan difícil ser mujer, pequeña y no poder hacer nada al respecto, y el día que lo hice salí perjudicada. Mi padre siempre tuvo mozas desde que recuerdo. Se la pasaba tomando con ellas o las sacaba a pasear o cosas así. Fue tan duro de ver a mi madre con morados por el cuerpo y que sus ojos perdían su brillo poco a poco. (p. 23)

Resalta que por primera vez se hable despectivamente de la figura paterna como un actor contundente en la aparición de malas experiencias en la vida de una mujer, que poco a poco comienza a sentirse débil y ultrajada respecto a los maltratos físicos y psicológicos que sufrió su madre.

Figura 11

Niveles figurativos en la crónica CA11



Para la crónica CA11, se tienen en cuenta como elementos espaciales al parque del barrio la Esperanza 2 y el hospital del Norte. Dichos lugares se encuentran presentes en fragmentos como:

Tomas se encontraba en el parque del barrio La Esperanza 2 tomándose unas cervezas y tuvo una discusión con un muchacho, hasta que llegaron al punto de sacar armas corto-pulsantes y, con una de ellas, arrebatarle la vida. Fue llevado al hospital del Norte, donde ya había llegado sin signos vitales y no podían luchar por su vida. (p. 24)

Para los planos temporales se tiene en cuenta a MN (15 años) el día 2 de marzo de 2023 a la 1:35 a.m. y la MN (15 años) del presente, quien tiene 15 años y quien es la autora de la presente crónica. Dicho fragmento corresponde al pasado, donde MN (15 años) menciona dónde ocurrió este hecho: “Aquel 02 de marzo del 2023, a la 1:35 a.m. falleció la persona más linda y agradable de este mundo” (p. 24). En cuanto a la MN (15 años) del

presente su voz se encuentra presente en fragmentos como: “Hasta el día de hoy, es muy difícil pasar por el parque y ver que no está en la mesita de ping-pong, sentado, como siempre solía estarlo. Solo imagino que está de viaje y pronto regresará...” (p. 25).

En cuanto al plano actorial encontramos a Tomás, quien “se encontraba en el parque del barrio La Esperanza 2 tomándose unas cervezas” (p. 24). Como siguiente actor se encuentra el asesino de Tomás, cuya identidad no es descrita en el relato: “tuvo una discusión con un muchacho, hasta que llegaron al punto de sacar armas corto-pulsantes y, con una de ellas, arrebatarle la vida. Fue llevado al hospital del Norte, donde ya había llegado sin signos vitales y no podían luchar por su vida. Y ahí fue donde recibimos la llamada menos esperada” (p. 24). El siguiente actor presente en relato es la tía de MN (15 años), a quien los doctores informan de la trágica muerte de Tomas: “Los doctores le comentaron lo sucedido a mi tía, en ese momento quedó en shock y con un gran vacío en su alma. Mi tía le informo a mi mamá sobre lo sucedido” (p. 24). El siguiente actor presente en el relato es la madre de MN (15 años): “mi mamá no entendía lo que estaba sucediendo y solo creía que era una broma. Cuando llegó a la casa a eso de las 5:30 a.m., me levanto para contarme y yo solo le decía que era mentiras”. En este fragmento se evidencia que tanto MN (15 años) y su madre se niegan a aceptar la noticia.

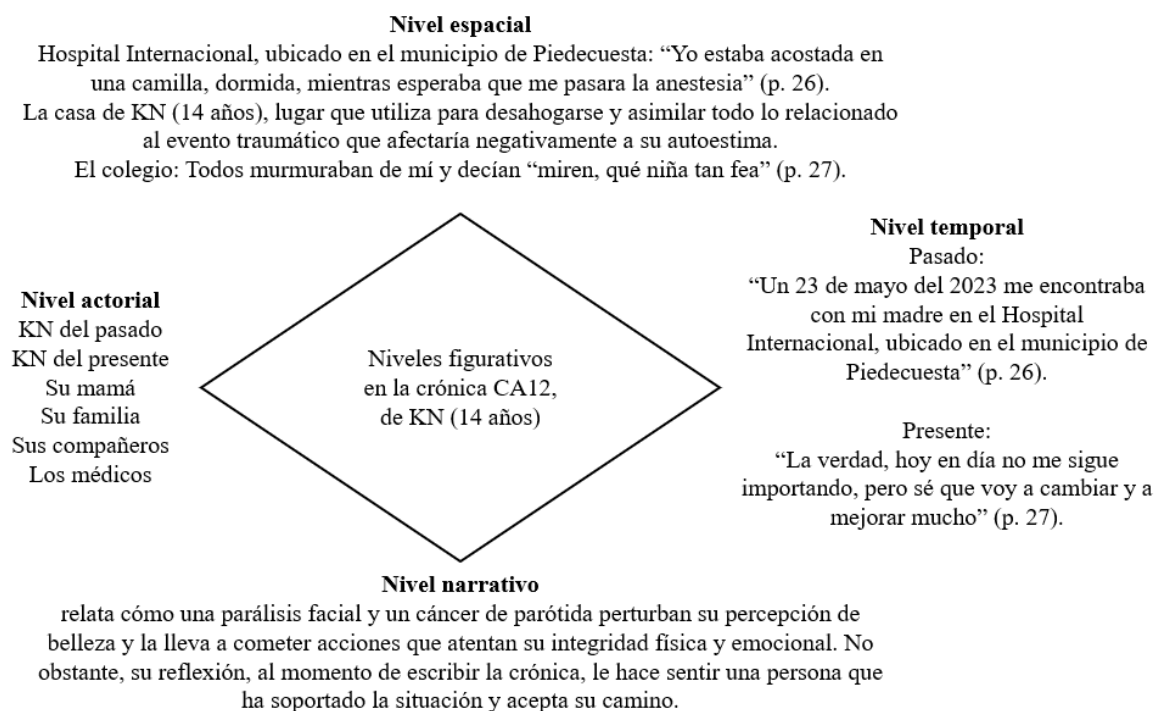
En cuanto al plano narratorial, la autora relata el grado de vínculo que tenía con su primo, quien, a partir de su pérdida, afecta de manera negativa el día a día de MN (15 años). También es un intento por preservar la memoria de Tomas, quien tenía su lugar social en la cancha de ping-pong del parque del barrio La Esperanza 2. Esto se puede evidenciar en fragmentos como: “En ese momento me sentía destrozada, en un estado de ánimo inexplicable, donde solo quería que fuera una simple pesadilla de la cual quería despertar” (p. 24). Nuevamente el relato hace énfasis en la negación del hecho, debido a la fuerte carga

emocional que esto produjo sobre la narradora y su madre. Por último, otro fragmento que refleja este dolor y resignación frente a la partida de un ser querido es el siguiente

Al día siguiente tuvimos que enterrarlo, pero no tuve la valentía de dejarlo ir, solo quería que se levantara y me abrazara fuertemente, pero a veces la vida es muy injusta y nos arrebató lo que más queremos. Hasta el día de hoy, es muy difícil pasar por el parque y ver que no está en la mesita de ping-pong, sentado, como siempre solía estarlo. Solo imagino que está de viaje y pronto regresará... (p. 25).

Figura 12

Niveles figurativos en la crónica CA12



Para la crónica CA12, en el plano espacial se tiene en cuenta el hospital internacional de Colombia: “Un 23 de mayo del 2023 me encontraba con mi madre en el Hospital Internacional, ubicado en el municipio de Piedecuesta. “Yo estaba acostada en una camilla, dormida, mientras esperaba que me pasara la anestesia” (p. 26). Como siguiente elemento

espacial se encuentra la casa de KN (14 años), lugar que utiliza para desahogarse y asimilar todo lo relacionado al evento traumático que afectaría negativamente a su autoestima. El siguiente elemento espacial ubicado en el relato es el colegio, lugar al que KN (14 años), no quería ir por miedo a que se burlaran de su físico. Esto se puede reflejar mejor en fragmentos como:

Llevándome al colegio, donde haría el grado 7mo, ingreso y empiezo a ver esas niñas tan lindas, tan hermosas, tenían un pelo precioso, unos ojos divinos y, sobre todo, una cara perfecta. Llorando dentro del salón, me presento y digo: — Hola, me llamo Kimberly. Todos murmuraban de mí y decían “miren, qué niña tan fea” (p. 27).

En cuanto al apartado temporal, la autora menciona el 23 de mayo del 2024 y el 2025, es decir, la KN (14 años), del presente. En cuanto a los actores, se encuentra KN (14 años), de 12 años: “Doc, ¿qué me pasa? ¿Por qué tengo mi cara así?” (p. 26). La madre como apoyo emocional durante esta difícil etapa: ““Mi madre me abrazaba y me decía que me amaba mucho” (p. 26), la doctora, que la encargada de transmitir la mala noticia a KN (14 años), y su madre “Tuviste una parálisis facial en la mitad de la cara. Tuvimos que tocar los nervios faciales, lo siento mucho” (p. 26). Los compañeros que la molestan por su físico: “Cuando la profesora se va, todos empiezan a burlarse de mí” (p. 27). Y, por último, la KN (14 años), quien es la Kimberly del presente, hasta el momento de escritura en este relato: “Soy Kimberly y sé que voy a cambiar mucho y que, a pesar de que solo estoy centrada en algo que no me deja ver hermosa, yo soy la niña más humilde, cariñosa y, sobre todo, una mujer muy fuerte que venció el cáncer :/” (p. 28).

En el apartado narrativo de la presente crónica, se encuentra que KN (14 años), relata cómo una parálisis facial y un cáncer de parótida perturban su percepción de belleza y la lleva a cometer acciones que atentan su integridad física y emocional. No obstante, su reflexión, al momento de escribir la crónica, le hace sentir una persona que ha soportado la situación y

acepta su camino. Esto se vislumbra en fragmentos como: “¿Sabes? No fue fácil para mí quererme y aceptarme como era, me consideraba fea" (p. 27). En este fragmento resalta cómo se utiliza la primera persona para expresar con mayor cercanía con el lector el sufrimiento que ha venido atravesando a lo largo de los años, donde también se trata de generar ese sentimiento de empatía y comprensión que exige la autora a lo largo del relato. Esto también se evidencia en fragmentos como: "Con desespero, ansiedad y vergüenza me dirigí a mi casa. Todos me abrazaban, todos me besaban, pero, yo tenía mi alma destrozada fingiendo una sonrisa. Me fui a mi habitación, donde exactamente comencé a llorar” (p. 27). Adicionalmente, KN (14 años), comienza a describir un sentimiento extraño de cambio dentro de sí y que ni siquiera ella sabe por qué se manifiesta y la hace comportarse de esta manera:

También toqué una campana que significaba salvación. Muy feliz me sentía ese día, pero, con el pasar de los años, notaba que estaba cambiando mucho. No me gustaba hacerles caso a mis papás, era rebelde y ya no quería salir de mi casa. (p. 27)

Pareciera que no solo el hecho de la parálisis y la noticia sobre el cáncer están afectando su psique, sino los cambios de la niñez a la adolescencia comienzan a forjar nuevas costumbres y sentimientos de rebeldía que antes no presentaba, sentimientos que vienen nuevamente a afectar a la narradora:

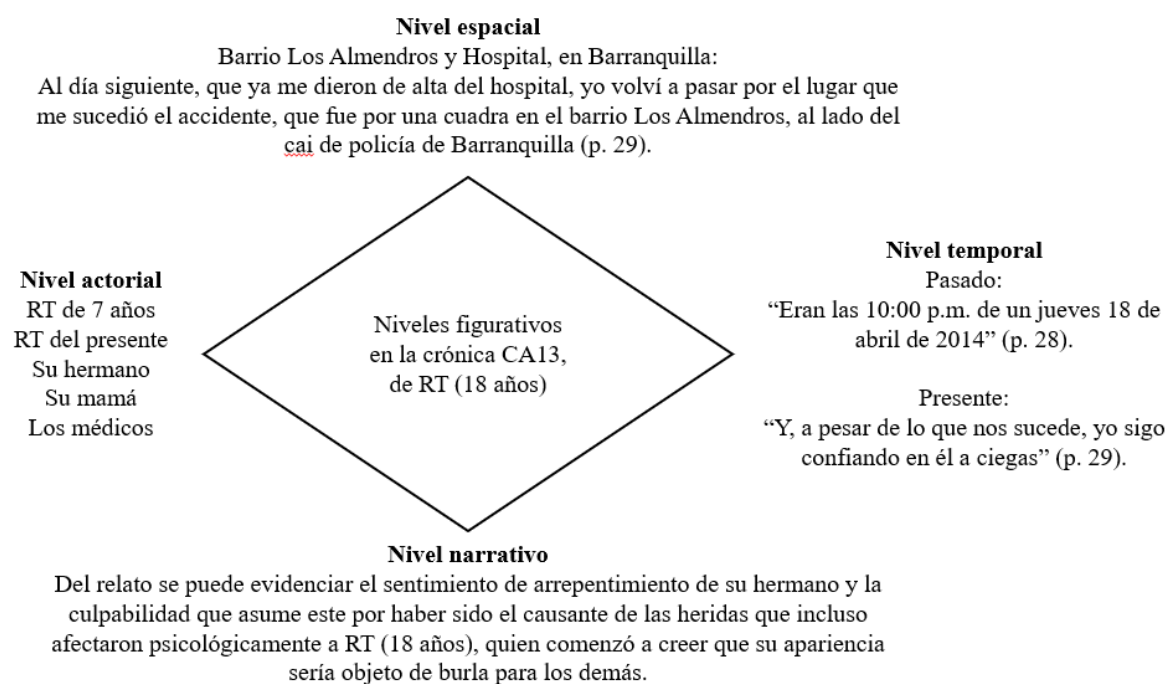
Comencé a caer en una depresión y ansiedad, y para calmarla me cortaba. No veía el daño que me estaba haciendo yo misma. Empecé a verme más fea y había días en los que me sentía totalmente vacía. Comía demasiado por ansiedad y trataba de llenar el vacío, pero no era capaz (p. 27).

No obstante, la narradora materializa un discurso esperanzador al final del relato, que hace ver todas estas experiencias anteriores como experiencias que le han servido para formar un carácter alegre y constante frente las adversidades:

Nunca dejes opacar tu brillo por el qué decir de la gente. Recuerda que eres hermosa y perfecta tal como eres. Soy Kimberly y sé que voy a cambiar mucho y que, a pesar de que solo estoy centrada en algo que no me deja ver hermosa, yo soy la niña más humilde, cariñosa y, sobre todo, una mujer muy fuerte que venció el cáncer :/ (p. 28).

Figura 13

Niveles figurativos en la crónica CA13



Para la crónica CA13, en el plano espacial se manifiesta el Barrio Los Almendros, Barranquilla, y la casa del narrador. Dichos espacios se encuentran mencionados en fragmentos como:

Al día siguiente, que ya me dieron de alta del hospital, yo volví a pasar por el lugar que me sucedió el accidente, que fue por una cuadra en el barrio Los Almendros, al lado del cai de policía de Barranquilla (p. 29).

Para el apartado temporal solo se tiene en cuenta lo siguiente: “Eran las 10:00 p.m. de un jueves 18 de abril de 2014” (p. 28). En cuanto a los actores evidenciados en relato, está RT

de 7 años: "Entonces, yo, de necio, me fui con él"; La madre de Torrado que le dice: "—no vaya, que usted tiene sueño" (p. 29), adicionalmente está Bryan, donde se evidencia que es alguien importante para el narrador: "—atiéndanlo a él, que yo estoy bien" (p. 29), debido a que pone por encima la salud de Torrado, por encima de la suya. Por último, se encuentra el Torrado del presente, con 18 años, quien reafirma la importancia de la relación de amistad que tiene con Bryan: "Y, a pesar de lo que nos sucede, yo sigo confiando en él a ciegas (p. 29).

En cuanto al apartado narrativo, RT (18 años) recuerda sus vacaciones, cuando conoció Barranquilla, en donde tuvo un accidente facial en bicicleta junto a su hermano Bryan. La mamá reprende al hermano y este siente responsabilidad contundente en ayudar a RT (18 años), para que salga de su encierro físico y mental y haga relaciones sociales en su entorno. Esto se puede evidenciar mejor a través de fragmentos como:

Iba con Bryan en la cicla, cuando yo me empecé a quedar dormido y en eso que se me comienzan a cerrar los ojos. Yo, sin querer, le metí la pierna al rin. Hice que la cicla nos lanzara al piso y yo, entre dormido, arrastre mi cara por la carretera. Fue tanto el terreno que recorrí con la cara en el piso que yo quedé irreconocible, yo parecía un monstruo (p. 30).

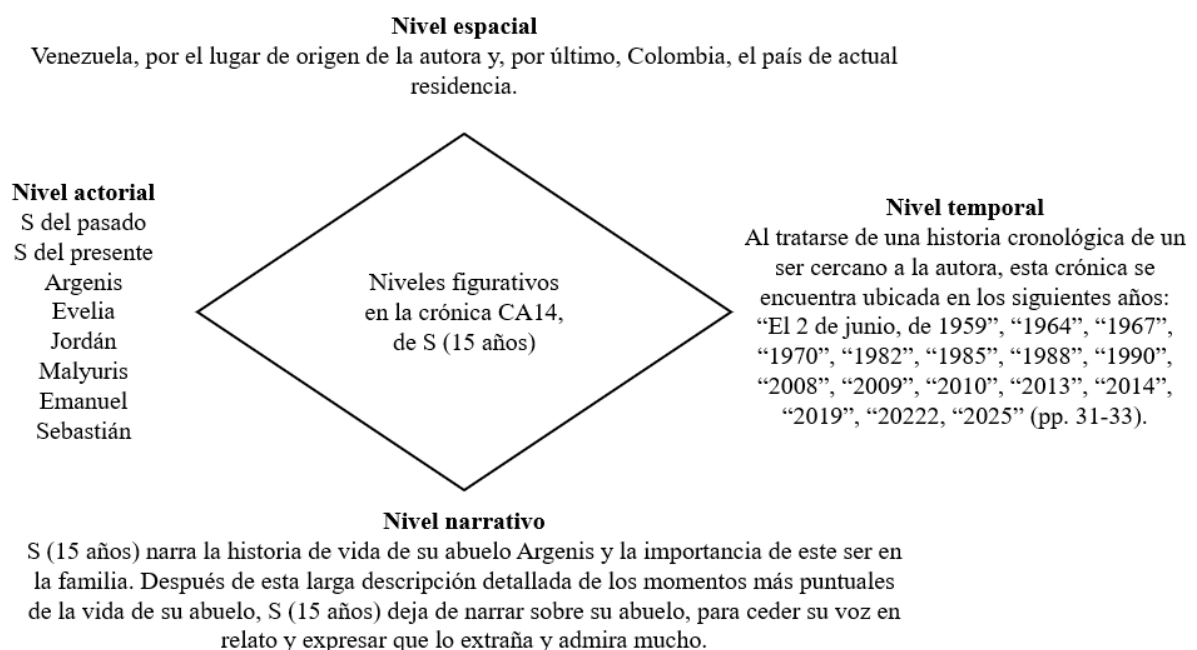
"Y escuche a mi mamá decirle: —¿Sí ve, mano? ¿Usted para que se llevó a su hermanito?" (p. 30). Del relato se puede evidenciar el sentimiento de arrepentimiento de su hermano y la culpabilidad que asume este por haber sido el causante de las heridas que incluso afectaron psicológicamente a RT (18 años), quien comenzó a creer que su apariencia sería objeto de burla para los demás. Sin embargo, su hermano, juega el rol de una figura de soporte en su proceso de recuperación de dicho accidente:

Fue hasta que después de unas semanas mi hermano vino a verme y me dijo: —Lo siento, por lo que te paso. Me duele más a mí el verte así. Él fue el único capaz de

hacerme salir de la casa. Él me llevó a volar cometa, me llevaba al parque y a la cancha. Puede que él haya causado estas heridas, pero también fue el que me hizo sonreír de nuevo. Y, a pesar de lo que nos sucede, yo sigo confiando en él a ciegas (p. 30).

Figura 14

Niveles figurativos en la crónica CA14



Para la crónica, CA14 se tiene en cuenta dos elementos espaciales del país vecino que se infiere que es Venezuela, por el lugar de origen de la autora y, por último, Colombia, el país de actual residencia de la autora:

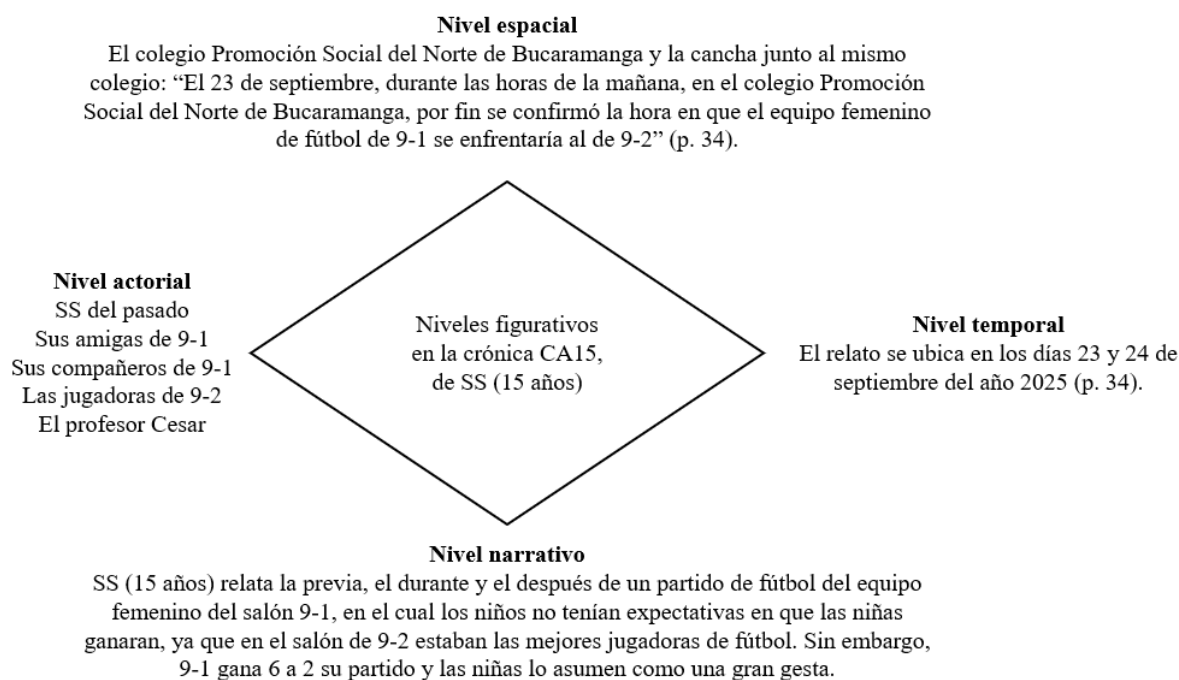
En el 2019, Evelia y Argenis se separan después de 37 años casados. Argenis se va a vivir a la casa en la que antes vivían sus padres. Tras esto, tiene otra hija llamada Jordán. Cabe aclarar que no se divorcian. Al año siguiente, Malyuris se va a vivir a Colombia y deja a Sebastián al cuidado de su abuela paterna y Emanuel con él (p. 31).

Sobre los elementos espaciales se tienen en cuenta el colegio Promoción Social del Norte de Bucaramanga y la cancha junto al colegio. En cuanto al plano temporal, al tratarse de una historia cronológica de un ser cercano a la autora, esta crónica se encuentra ubicada en los siguientes años: “El 2 de junio, de 1959”, “1964”, “1967”, “1970”, “1982”, “1985”, “1988”, “1990”, “2008”, “2009”, “2010”, “2013”, “2014”, “2019”, “2022”, “2025” (pp. 31-33).

En cuanto al plano actorial del relato se encuentran los siguientes actores: “Argenis Jesús Benítez Sánchez; el papá de Argenis; la mamá de Argenis; los hermanos de Argenis; Evelia; las 4 hijas; Malyuris; S (niña) y S (de 15 años). En cuanto al plano narrativo, S (15 años) narra la historia de vida de su abuelo Argenis y la importancia de este ser en la familia. Después de esta larga descripción detallada de los momentos más puntuales de la vida de su abuelo, S (15 años) deja de narrar sobre su abuelo, para ceder su voz en relato y expresar que lo extraña y admira mucho. Nuevamente, se enaltece la figura paterna o masculina en los relatos, sobre la figura femenina.

Figura 15

Niveles figurativos en la crónica CA15



Para la crónica CA15 los planos espaciales considerados son el colegio Promoción Social del Norte de Bucaramanga y la cancha junto al mismo colegio. Estos elementos se evidencian en el relato a través de fragmentos como: "El 23 de septiembre, durante las horas de la mañana, en el colegio Promoción Social del Norte de Bucaramanga, por fin se confirmó la hora en que el equipo femenino de fútbol de 9-1 se enfrentaría al de 9-2" (p. 34). Con respecto a la aparición de la cancha en el siguiente fragmento: "Estábamos en la cancha esperando a que bajara el otro equipo. Ya estábamos listas para gritar y apoyar a nuestro equipo. El profesor Cesar era el árbitro y le dio inicio al partido" (p. 34). En cuanto al apartado temporal el relato se ubica en los días 23 y 24 de septiembre del año 2025. El fragmento en el que se tiene en cuenta esta fecha es:

El siguiente día, mis compañeras estaban en el colegio esperando que llegará la hora del partido para jugar. Fernanda, una de las jugadoras del equipo de nosotras es de tez blanca, cabello rizado, ojos marrones y una particular nariz respingada, dijo (p. 35).

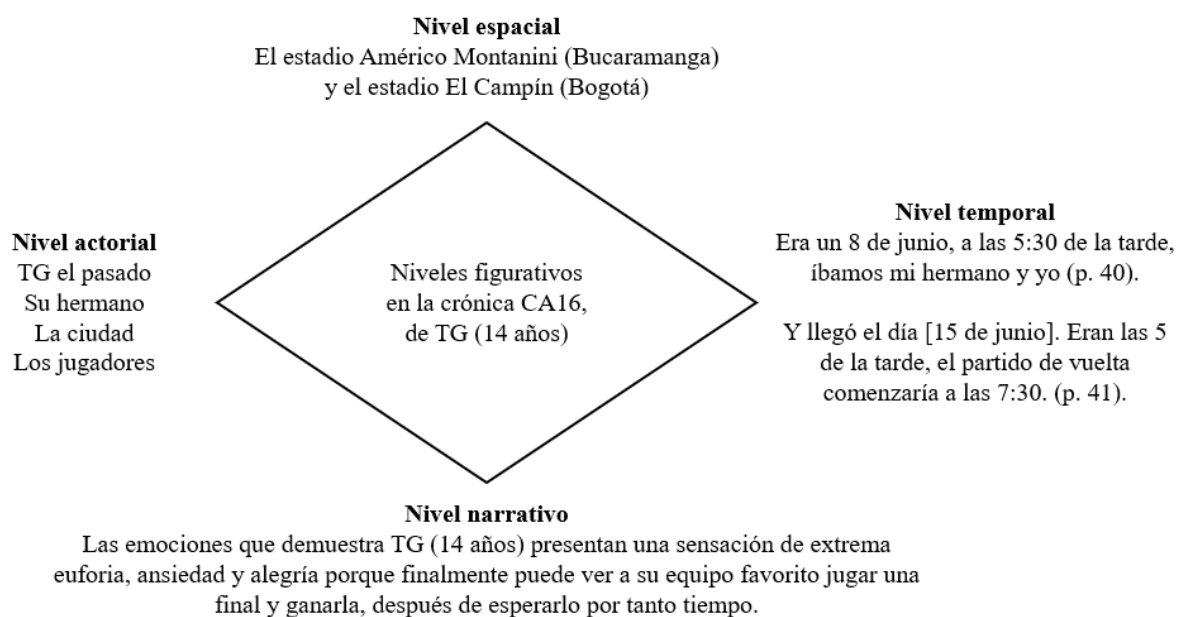
Como se puede observar estas fechas corresponden a un día antes del partido, donde las chicas se enteran apenas y los varones solo se limitan a burlarse y desconfiar de ellas, diciéndoles que van a perder.

En cuanto a los actores presentes en el relato, se tiene en cuenta a SS (15 años) del pasado, específicamente el 23 de septiembre de 2025, en esos días claves para el comienzo del partido. La presencia de esta SS (15 años) está presente en gran parte del relato, contando los detalles acerca partido y lo que ocurrió ese día. Por otro lado, la SS (15 años) del presente se identifica en los tramos finales del relato para mencionar a los hombres y las personas que no confiaban en su desempeño, que la dieron toda y lucharon hasta el final, a pesar de no haber ganado el torneo: “Pensaban que el partido iba a ser fácil, pero no, las dejaron con la boca cerrada. Entramos al colegio y seguimos nuestro día con normalidad quedando de cuartas en la tabla de posiciones” (p. 36). Por otro lado, como actores que se encuentran en el relato, están los compañeros del salón de las chicas, quienes más que motivarlas, hacen todo lo contrario: “Los hombres de nuestro salón les decían a mis amigas que iban a perder. Uno de esos era Andrés. Él, en especial, decía: — El marcador quedará 3 a 1, perdiendo ustedes” (p. 36),.

En el plano narrativo es SS (15 años) relata la previa, el durante y el después de un partido de fútbol del equipo femenino del salón 9-1, en el cual los niños no tenían expectativas en que las niñas ganaran, ya que en el salón de 9-2 estaban las mejores jugadoras de fútbol. Sin embargo, 9-1 gana 6 a 2 su partido y las niñas lo asumen como una gran gesta. Esta descripción se puede respaldar bajo el fragmento: “No podíamos con la emoción. Sara que estaba con nosotras en las escaleras gritaba y cantaba una pequeña canción que hicieron. Todas las niñas se veían cansadas y no era para menos, la estaban dando toda” (p. 36).

Figura 16

Niveles figurativos en la crónica CA16



Para la crónica CA16, como planos espaciales se tiene en cuenta El estadio Américo Montanini (Bucaramanga) y el estadio El Campín (Bogotá) estos espacios se ven reflejados en fragmentos como:

Era un 8 de junio, a las 5:30 de la tarde, íbamos mi hermano y yo. Llevábamos la camisa Leona del Atlético Bucaramanga. Estábamos en el estadio José Américo Montanini presenciando los mejores momentos de nuestras vidas, el Bucaramanga en una final (p. 40).

También emerge otro espacio expresado en el siguiente fragmento:

Y llegó el día. Eran las 5 de la tarde, el partido de vuelta comenzaría a las 7:30. Toda la ciudad bonita estaba de previa ese día, el partido era en el coloso de la 14 (Estadio el Campín, de Bogotá), donde juegan de local Santa Fe y Millonarios, pero en esta ocasión era Santa Fe, quien recibía al Bucaramanga (p. 41).

En cuanto al tiempo transcurrido en el relato se tienen en cuenta las fechas del 8 y 15 de junio de 2024. Sin embargo, lo que más llama la atención de este relato, son los detalles tan cuidadosamente cronometrados del partido, como:

Comenzó el partido y, al minuto 10, Hugo Rodallega empataba la serie, pero, al minuto 30, llegó Córdoba, del Bucaramanga, a desempatar el partido y, al minuto 48, Daniel Mosquera marcaba el 3 a 1 de la serie, dejándonos con la posibilidad de ser campeones. Aunque, en un abrir y cerrar de ojos, al minuto 84, Julián Millán hacía el 3 a 2 y, al minuto 90, Agustín Rodríguez, de penal, empataba todo y esto da el inicio a una tanda de penales (p. 41).

En cuanto al plano actorial, se encuentran TG (14 años), el hermano de Tomás y los jugadores de fútbol en el terreno de juego. Con respecto a la aparición de jugadores del equipo de fútbol, estos se encuentran casi que en la mayoría de las líneas presentadas por el autor:

Yo, con muchos nervios y temblando, pensaba que íbamos a perder. Hicieron el sorteo de los penales e iniciaba el Bucaramanga pateando. Daniel Mosquera hacía el primero para el Bucaramanga; Chaverra anotaba para Santa Fe. Por parte del Bucaramanga, Carlos Henao anotaba el segundo; Agustín se lo comió. Iba pateando la tercera tanda Joider Micolta, quien anotó; Perlaza en Santa Fe anotó. Luego Leonardo Flores falló y se me fueron las esperanzas, pero todo siguió hasta que Millán falló el último penal de los cardenales, que atajó Quintana. Y, así, Bucaramanga se coronó campeón por primera vez(p. 41).

En cuanto al único momento donde aparece el hermano de TG (14 años) está presente al inicio del relato:

Era un 8 de junio, a las 5:30 de la tarde, íbamos mi hermano y yo. Llevábamos la camisa Leona del Atlético Bucaramanga. Estábamos en el estadio José Américo

Montanini presenciando los mejores momentos de nuestras vidas, el Bucaramanga en una final (p. 41)

Las emociones que demuestra TG (14 años) presentan una sensación de extrema euforia, ansiedad y alegría porque finalmente puede ver a su equipo favorito jugar una final y ganarla, después de esperarlo por tanto tiempo.